

PRECIOS DE SUSCRICION
En Valencia, un mes... Ptas. 1,50
En las prov. de Valencia, Alicante y Castellón, trim. Ptas. 4,70
Resto de la Península, trim. Ptas. 5,50
Estranjero, trimestre... Ptas. 10,50
Número del día: 5 céntimos
Número atrasado: 15 céntimos

LAS PROVINCIAS

DIARIO DE VALENCIA

FUNDADO POR EL EXCMO. SR. D. TEODORO LLORENTE Y OLIVARES EN 31 DE ENERO DE 1866

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En la 4.ª plana: 10 cént. de pta. la línea.
En la 2.ª ó 3.ª plana: 25 céntimos la línea.
Remitidos, reclamos, gacetas y avisos oficiales y de corporaciones: una peseta la línea.
Esquelas mortuorias, tarifa especial.
Redacción y Administración:
Mar. 05

Venta de aparatos de molinería

Por necesidad su dueño hacer una instalación tres veces mayor, se venden todas las máquinas y accesorios, sistema moderno de cilindros, de una y dos harinas, para la molinera y cerne de 1000 kilos cada 24 horas. Pueden verse funcionando día y noche, dirigiéndose a Eduardo Ferrer en Daroca, Estación Ferrocarril Central de Aragón.

Asuntos del día

Definitivamente no se entienden los dos bandos en que se halla dividido el partido liberal. El mismo Imparcial, tan interesado en que se llegue a esa unión...

El Imparcial, al dar cuenta a los lectores del estado del pleito liberal, lamenta la actitud de los pro-conservadores de dicho partido...

Claro está, que de lo que digo el Imparcial nadie ha de hacer caso. El odio que siente contra el partido conservador...

Ya se conocen algunos puntos del programa que el Sr. Montero Ríos ha entregado a su hijo político el Sr. García Prieto...

Es muy posible, y ello ya lo temíamos, y así lo dijimos, que el Sr. Montero Ríos, teniendo presente la evolución política de D. Melquíades Álvarez...

Conforme nos acercamos a la ciudad son más grandes, más confortables las alquerías, y más floridos sus huertos...

Sin embargo, no llegará a creer con el doctor Maestre que esto sea un paraíso terrenal. Hasta llegar aquí también he pasado por terrenos pantanosos...

En el llano, y siempre del lado de aquí del río, vemos una obra importante: una chimenea se levanta. ¡Nos produce una fuerte impresión de cordialidad!

En los días siguientes se dijo que se habían vuelto a esconder moros en acecho en la alquería de la tarde anterior.

La enseñanza náutica civil comprenderá cuatro órdenes de estudios: los estudios de navegación, que darán derecho a los títulos de patrón de cabotaje, piloto y capitán de primera, segunda y tercera clase...

La puerta ante donde nos detenemos un momento, presenta sus líneas delicadas, características del estilo árabe.

Estaba por la tarde en mi habitación poniendo en orden los apuntes, cuando alguien pasó por la calle diciendo que había combate en las huertas.

La sección de ingenieros que ha de tender el ferrocarril, salió con dirección a Tetuán. Después del café con leche (de botas), nos dispusimos a marchar, pues Joaquín Salinas ha de permanecer en Tetuán un asunto del servicio y me acompaña.

Preparar caballos, se disponen los soldados que nos han de acompañar, y en marcha!

Ante nosotros se presenta el hermoso y amplio valle de Río Martín. Yo no podía menos de compararlo al carácter «valenciano» de estos sitios con sus huertos, sus árboles y sus montañas...

El camino que seguimos va junto al ferrocarril que construyen los ingenieros. Un pequeño puente de la carretera antigua aparece volado, pues era excelente parapeto tras el que ocultaban los moros para disparar contra los ingenieros...

Un recodo acerca el río a nuestro camino, y se ve un vado por donde el paso es frecuente. Alrededor me explican cómo ha sido preciso talar muchos árboles, pues tras ellos se ponían los enemigos a hacer bajas.

El camino deja ver con más detalle los alrededores, que son pintorescos. Ante nosotros se distingue ya, con todos sus pormenores, Tetuán. Reclinada sobre una loma, el verde oscuro de las montañas que le rodean, hace que parezca más blanca la caprichosa confusión de sus edificios.

Los minaretes elegantes, esbeltos, las cúpulas de las mezquitas, despliegan ante nuestros ojos toda la fantasía «oriental». No estamos ya en tierras como el Rif, sino en un hermoso cuadro lleno de carácter y de poesía.

Nuestra derecha, las primeras suaves colinas presentan aquí y allá muchos huertos con árboles, entre los que surgen bellas alquerías blanquísimas. Son las casas de verano de los moros, y tienen una alegría simpática bien atractiva a los ojos de los valencianos.

Conforme nos acercamos a la ciudad son más grandes, más confortables las alquerías, y más floridos sus huertos. Realmente, el paisaje produce encantadora impresión.

Y más aún era grande mi sorpresa, cuando sin querer recordaba yo aquellos valles de Zelú, aquellas caminatas por el Rif, en donde una tierra seca, polvorienta, implacable, no dejaba ver a la vista más que montes pelados, y sin más flores que algún cardo seco o las invariables manchas oscuras de las chumberas.

Comparando las ardeces del río Zeluán con estas márgenes del río Martín, claro es que el paisaje visto ahora parece el de una tierra admirable.

Pero de todos modos, repito que comparado esto con el Rif, es verdaderamente un oasis.

Nuestra izquierda los poblados de Benimadán dejan ver su agradable perspectiva; parecen bandos de palomas que descansas sobre verdes alfombras.

Poco más adelante se ven las colinas que hay al pie de los escarpados montes del Sur de Tetuán.

En ellos se levanta, frontero a Tetuán, un pueblito blanco, más blanco parece todavía porque la lluvia limpió sus casas y limpió el verde de los árboles, sobre los que destacan aquellas su blancura de nieve.

En el llano, y siempre del lado de aquí del río, vemos una obra importante: una chimenea se levanta. ¡Nos produce una fuerte impresión de cordialidad!

Ennos, al fin, frente a Tetuán. El camino sube hacia la puerta de la ciudad santa. Por doquier salta el agua en las acequias y cae saltando, y su rumor da una suave bienvenida al viajero.

Los soldados, moros, moras (todas cubriéndose el rostro), las milicias indígenas, hebreos y españoles, la confusión de gentes, de ropa, de tipos, se presenta en este punto.

Estaba por la tarde en mi habitación poniendo en orden los apuntes, cuando alguien pasó por la calle diciendo que había combate en las huertas.

atención de todos estaba fija en lo que pasaba a la parte de fuera de la población, se descubría en el taparse, y aún parecían tener cierta coquetería, así como quien no se da cuenta de ello, para dejar ver a veces sus rostros. Los cuales, en honor de la verdad, no eran feos.

Entre tanto, por la calle bajaban tropas, y allá me fui a ver lo que pasaba.

Un hebreito venía corriendo y decía que tiraban muy cerca. Efectivamente: escuchábase un tiroteó en las afueras, y llevaba trazas de sostenerse. Una mujer, que gitana parecía, estaba a la puerta de un tenducho y creía que ya los moros invadían las puertas de Tetuán y pasaban a cuchillo a todos los habitantes.

En la puerta de Ceuta se veía nutrido grupo de gente. Allí la carretera excelente hacia el llano, y su baranda era un excelente observatorio. Las huertas de junto al Río Martín se extendían a nuestra vista, y el río, y las castaños del otro lado, y el pueblito blanco de más allá, todo se presenta como siempre, con ese aspecto de placidez. Solo que de entre esa placidez salían reiterados «Pacos», y por momentos parecía aumentar el furor de la lucha.

Por la carretera subían dos moros del tabor heridos. Iban a caballo, con cara de entereza. No se quejaban. Pasaron casi indiferentes por entre las tropas que bajaban por la carretera.

«¿Qué había pasado? ¿Por qué aquel tiroteó? Lo supimos por un soldado que llegaba de abajo. Las parejas del tabor, van haciendo constantemente servicio de vigilancia por las huertas.

Sin duda vieron los moros a una pareja un tanto aislada, y cruzando el río, se apostaron en una casa, desde allí hicieron una descarga contra los soldados marroquíes, matando a uno e hiriendo al otro. La idea, era, como se comprendió, apoderarse de sus armamentos y de los caballos. Al ruido de la detonación acudieron más soldados, y los merodeadores cruzaron el río; mientras se llevaban a los heridos los nuestros, volvieron a las huertas los enemigos, al mismo tiempo que desde el otro lado del río se enzarzaba nuevo tiroteó.

Vimos entonces acudir el tabor. Son valientes estos soldados marroquíes y sus jefes saben mandarlos de verdad. A caballo unos, a pie otros, fueron contestando los disparos y registrando las alquerías que hay en aquellos sitios. Era curioso verles ir y venir, mientras que de uno y otro lado mendeaban los disparos de «Pacos», o de Mauser. Enfrente tiraban con la lentitud de los moros, que siempre procuran apuntar. Entre las diferentes detonaciones, oíase, de tarde en tarde, un trueno gordo de algún pistón, ó trabuco, cargado por la boca, y que con imperturbable perseverancia, añadía su gruñido sordo, al ligero tirar de los fusiles modernos.

Entretanto velase ir y venir por las huertas a nuestros indígenas. Sus oficiales saben mandar a estas tropas aguerzadas, que los obedecen muy bien.

Y con sangre fría (aún dentro del entusiasmo con que pelean), los soldados del tabor tiran aprovechando bien y sin precipitarse. Vemos a los de caballería ir galopando por entre los árboles, para reunirse.

Por la carretera se preparan otras secciones de infantería. La exploración animosa de nuestros indígenas, valientes de veras, y con jefes no menos arrojados, que en medio de las balas cruzaban por los campos y registraban maizales, alquerías y arbolado, hizo alejarse más allá del río a los pocos que lo cruzaron. La noche venía rápida, y la luna parecía asomarse para ver qué era aquello.

Del parapeto de la carretera donde nos nos asomáramos nos hicieron retirar algunos soldados, pues los proyectiles iban por allí cerca.

Trajeron el último herido en una camilla. A recogerlo habían ido también valerosamente soldados nuestros.

Poco después cesó todo. La noche era otra vez tranquila. El campo, iluminado por la luna, parecía dormir, ajeno a las luchas de los hombres, indiferente a cuanto no fuese su misión de crear vida, como enseñando a aquellos que se empibaban en la destrucción.

Al día siguiente se dijo que se habían vuelto a esconder moros en acecho en la alquería de la tarde anterior.

Y la artillería se encargó de reducir a escombros la casa que servía para accechar a nuestras tropas. Si algún enemigo hubiera dentro, allí quedó.

E. LÓPEZ CHAVARRI

ENFERMOS DEL ESTOMAGO E INTESTINOS

las escuelas remitirán al ministerio de Instrucción pública y Bellas-Artes la relación documentada de las enseñanzas que hayan dado durante el curso anterior y de las nóminas pagadas a los profesores...

El ingreso en las Escuelas de Náutica no podrá tener lugar hasta después de cumplidos los quince años, mediante examen, que versará sobre Gramática, Aritmética, Geografía e Historia.

Como disposición transitoria, se determina que los capitanes y demás oficiales de la marina mercante que deseen cambiar su título por el del nuevo plan de estudios, podrán hacerlo sin más que examinarsé de las asignaturas incorporadas a la carrera ó ampliación, en términos que hagan innecesario su estudio, según informe del director de la Escuela y sin satisfacer nuevos derechos.

PIZZICATO

El lema de la cárcel. El Globo publica una carta conmovedora del asesino de Jálón. Habla Sánchez de la opinión hostil, de la ceguera de la justicia, del odio que le guardarán sus hijos, de Dios...

«Usted, Sr. Director, que es padre, comprenderá lo que es para los que tenemos hijos morir en la seguridad de que éstos, cuando se acuerden de nosotros hayan de pensar: ¡asesinado, ¡primordial! Tal vez si en mis juicios ó en la opinión se verificara una reacción para mí y dijera: ¡que viva!, yo no querría vivir.»

«Pienso que por donde quiera que mis hijos vayan serán señalados con el dedo... Pienso que la sociedad, que tantos criminales forma con sus absurdas teorías, hará de mis hijos unos presidiarios, cuando podrían ser hombres honrados y decentes y buenos. ¿Qué hacer ya? Así me pagaré mi patria los muchos servicios que por ella me impuse siempre...»

«Este horror de reproches, que mana gota a gota un caudal de aflicciones desoladas, dijo, sobre poco más ó menos, el niño mayor del ex-capitán.

«¿Hay perdón en esa amargura? O día el delito y compadecido al delincuente, dice el lema caritativo que campea en el frontis de la cárcel. El lema no menta a los hijos del criminal, y ese lema está manco. El que vive en presidio, muchas veces, es una bestia feroz; pero los hijos están exentos de las culpas de sus padres, y es una crueldad que al deshonrar acompañe el desamparo.

En el colmo del cinismo, quizás en un instante de inconsciencia motivada por el virus de la perversión moral que le indujo al incesto, Sánchez oyó estos días, desde su celda de las Prisiones Militares, los pasos de María Luisa que avanzaba por el corredor. Y Sánchez golpeó la puerta de su celda, aullando arrebatadamente: «¡Luisa! ¡Luisa mía! ¡Yo dije: «¡Hija!, ¡hija mía!, expresión espontánea de una pena recóndita que estalla ante la presencia de un ser dulcemente amado unido al horror de un crimen por un lazo fatal, por el que llamaba el ex-capitán no era a «la hija», sino a «la mujer. Digan lo que quieran los turbulencias de la Psiquiatría, Sánchez es la bestia en celo; bestia cruel, carroñosa, salvaje. Es una asquerosidad, aunque el lema de la cárcel llegue al fondo del corazón.

Pero los hijos de Sánchez, sobre todo los pequeños, son dignos de lástima. Y es una inhumanidad que al pobre niño que gimí: «Padre, ¿qué has hecho de mí?», se le abandone a su suerte y corra por la vida como un perro vagabundo.

Cartera judicial

D. Benito Cándido Rodríguez de Celis, magistrado del Tribunal Supremo. El telégrafo nos comunicó el nombramiento del digno presidente de nuestra Audiencia Territorial, para ocupar la vacante por defunción en el Tribunal Supremo de D. Primitivo González del Alba, y la Gaceta llegada a Valencia, publica ya la disposición de dicho nombramiento.

El Sr. Rodríguez de Celis cuenta con una hoja muy brillante de servicios. Ingresó en la carrera el 25 de septiembre de 1880, ejerciendo como primer cargo, la promotoría fiscal de Puente del Arzobispo; de aquí fué trasladado a Laredo; en 1882, recibió el nombramiento de vicesecretario de la Audiencia de lo Criminal de Salamanca; luego estuvo en los juzgados de primera instancia de Peñaranda de Bracamonte, San Vicente de la Barquera, Yecla, Cifuentes y Colmenar Viejo; en 1897, fué nombrado abogado fiscal de la Audiencia de lo Criminal de Cartagena; en el 88, de la de Málaga; en el 90, de la de Oviedo; en el 91, de las de Zaragoza y Valladolid; en el 99, recibió el nombramiento de teniente fiscal de la Audiencia de Cáceres; al año siguiente, ascendió a magistrado, ocupando una plaza en Salamanca; luego, y sucesivamente, fué teniente fiscal, magistrado, presidente de la provincia y territorial de Valladolid, y, finalmente, fué nombrado presidente de la de Valencia, donde, como en todas partes, logró captarse simpatías generales por su competencia y su honorabilidad.

Para la vacante suya, ha sido nombrado D. Valentín Escribano, presidente de la provincial, muy prestigioso y estimado, el cual, tomará posesión mañana.

D. Sérvulo Miguel González Moreno, presidente de la Audiencia provincial de Valencia. El nuevo presidente de la Audiencia provincial, además de licenciado en Derecho, es bachiller en Sagrada Teología, y en su juventud, de 1874 a 1883, ejerció en Jaén la abogacía, desempeñando los cargos de diputado primero y segundo y secretario-contador de aquel Colegio, y pagando la primera cuota.

De 1876 a 1883 le vemos ejerciendo la promotoría fiscal de dicha ciudad, y ocupar los cargos de registrador de la Propiedad interino y de fiscal municipal; luego pasa a la Audiencia de lo Criminal de Figueras, como teniente fiscal; posteriormente le vemos en los juzgados de Santo Domingo (de Málaga), Carmona, San Miguel (de Jerez de la Frontera); más tarde como abogado fiscal en la Coruña y Almería; en 1890 es ya magistrado en la Audiencia de Huelva y Pontevedra; de aquí pasó, sucesivamente, como juez de primera instancia, a Ginzo de Limra y a Montblanch; luego a Ciudad Real de teniente fiscal, y a magistrado de Toledo y Jaén; posteriormente ascendió a presidente, ocupando este cargo en las Audiencias de León, Salamanca y Toledo, y por último, en 1911 fué nombrado juez de primera instancia del distrito de las Atarazanas de Barcelona.

Como se ve, el nuevo presidente de esta Audiencia provincial es persona competentísima, pues por la índole de los cargos que ha ocupado, ha tenido necesidad de vivir en constante labor.

DIGESTOL ESCOBAR

No alivia; cura siempre y para siempre. Venta en farmacias

buenas las razones que el Sr. Seguí pugnaba por ir recordando, dieron, más de una vez, muestras del cansancio que la perorata les producía.

Menudearon los incidentes, algunos jocosos; se promovió un fuerte escándalo al querer el Sr. Seguí que se concretara en un monosílabo si se aceptaba ó no el empréstito; plantearonse varias cuestiones de orden, que eran abandonadas en medio de nuevos jolgorios, y el señor Seguí continuó otra hora más en su tarea de repetir lo que viene leyendo estos días en contra del empréstito.

Propuso, al fin, á requerimientos de la mayoría de los presentes, que se nombrara una comisión para estudiar las bases del empréstito, y que informara en un plazo menor de diez días; solicitándose, mientras tanto, de la Corporación municipal, una liquidación de las deudas á particulares con expresión de su importancia, tiempo y estado legal, y que el Ayuntamiento no llevara el asunto á la Junta de Asociados hasta tanto no emitiera su informe el Ateneo.

El Sr. Camilleri se mostró conforme con el espíritu de esta proposición; pero al proponer se facultase á la directiva para que designara aquella ponencia, promovióse un fenomenal escándalo, que se repitió al mantenerse el orador en lo dicho y al anunciar que era partidario del empréstito, atacando de paso á los que, demostrando su intolerancia, no le permitían decirlo, haciendo de la cuestión una cuestión política.

Restablecido el orden, después de mucho tiempo y no menos esfuerzos por el Sr. Serrano, hizo uso de la palabra el Sr. Montañés, quien se mostró en principio partidario del empréstito. Hizo un estudio de algunas bases, impugnándolas; deteniéndose, principalmente, en las que se asigna parte de aquel para las obras del Mercado Central y pago á los acreedores particulares, y terminó aceptando la proposición del Sr. Seguí y adicionándola con el extremo de que declarase el Ateneo que era, por de pronto, contrario á las bases presentadas, especialmente á las que dejamos señaladas.

Una hora; tantos escándalos como minutos, y un no saber nada qué pedía, ni á qué se oponía; se empleó en decidir si votaban aquellas proposiciones juntas ó por separado; la forma de la votación, etc., etc. Suscrita por varios socios se presentó otra de aquellas, limitada á pedir el nombramiento de la comisión, y ya cuando, cansados ó hastiados, se habían ausentado del salón muchos de los que concurrían, se votaron, en una sola, las proposiciones de los señores Seguí y Montañés, que fueron aprobadas por 124 votos contra 23.

Seguidamente se levantó la sesión. Según nuestras noticias, anoche mismo quedaron firmadas unas cuantas comunicaciones á la junta directiva, dándose de baja varios socios, por no estar conforme con la orientación que creen ver se da á la vida social del Ateneo Mercantil.

CRÓNICA TEATRAL

PRINCESA. Anoche debutó en este teatro la compañía de zarzuela que dirige el primer actor, Eduardo Gimeno y el maestro Joaquín Peris. Representáronse en las tres secciones: Los cadetes de la Reina, La Verbena de la Paloma y El preso de Goya, cuyas obras tuvieron una mediana representación.

La compañía es modesta, sin pretensiones, y por ello son disculpables las deficiencias y claros que observamos; una compañía de bala, en suma.

Quedaba á los que la dirigen el recurso de representar obra de más fácil ejecución, pues con elementos tan flojos es una temeridad poner en escena La Verbena. ¡Oh maneras de Ricardo de la Vega y maestro Brones!—exclamó al ver esta obra anoche en la Princesa...

Carola García, Amparito Alguer y Paquita Navarro, hechas un brazo de mar, rebosando hermosura; pero ¡ay! esto solo no basta en un teatro. Ellos, ya lo dije antes, modestos, muy modestos; hay que estudiar y dar carácter á los personajes.

Uno de los que mejor representaron su papel fué el anónimo artista que ladra en el segundo cuadro de La Verbena. ¡Lo hizo con una propiedad...!

En suma: una noche casi toledana para el cronista.

EL TIEMPO

Servicio especial meteorológico de la Federación Agraria de Levante. 20 de septiembre de 1913. Categoría E. en T. (Equilibrio en Terral). Las altas presiones se extienden sobre nuestra Península. La mayor se registra en Valladolid (766 mm). Las más bajas tienen su centro en el mar del Norte (Gris Nez 738 mm). Se inicia una depresión secundaria en el saco de Gris (San Fernando 753 mm).

El buen tiempo es general, y va á persistir con temperaturas relativamente elevadas. Partes de lluvias del día 18: Jávea 5 m. límetros. Alcaiz 23. Cuenca 2. Convento de Santo Espiritu 1. Requena 0'6. Temperaturas regionales.—Máxima: 27 grados Murcia. Mínima: 4º Teruel. Avisos marítimos.—Vientos calmosos variables en todas las costas. Se ha establecido el Levante en el Estrecho de Gibraltar.

Las Provincias, en Africa

A la vista de Tetuán Un tiroteo en el río

Al salir el sol comenzó el movimiento en el campamento, toques de corneta, voces de mando, todo el trabajo de la mañana volvía á vivir.

La sección de ingenieros que ha de tender el ferrocarril, salió con dirección a Tetuán. Después del café con leche (de botas), nos dispusimos a marchar, pues Joaquín Salinas ha de permanecer en Tetuán un asunto del servicio y me acompaña.

Preparar caballos, se disponen los soldados que nos han de acompañar, y en marcha!





Movimiento de población

Anteayer se registraron los matrimonios, nacimientos y defunciones siguientes: Juzgado municipal del distrito del Mar...

REGISTRADOS AYER

Distrito del Mar: Nacimientos: Varones, 1.—Hembras, 2. Defunción: Joaquín Pons Cerdá, de 72 años...

Crónica religiosa

SANTOS DE HOY.—Los Dolores Gloriosos de Nuestra Señora; San Mateo, apóstol y evangelista.—El oficio y la misa son de San Mateo...

cinco, ejercicio primero del novenario, con sermón por D. Marcelino Fernández Gómez.

Sección Comercial

CENTRO DE INFORMACIÓN DE VICENTE GENOVÉS De Liverpool: Subasta del 19 de septiembre de 1913. Ofrecidos «Marías» y «Canganian».

Productos del Campo

Burriana 19 de septiembre.—Cebollas, arboza, 0'75 pesetas; cacahuet, varchilla, 2; lentejas, 1'80; granadas, doana, 1'20, y huevos, 1.

CANAS LA MEJOR Y MAS ECONOMICA Tintura para el cabello, es sin disputa el AGUA higiénica de «LA PEINADORA» (marca registrada)...

¿QUE ES LO QUE NECESITAN los DEBILITADOS, los FATIGADOS aquellos que tienen débiles los PULMONES y los BRONQUIOS? Un ANTISEPTICO y un RECONSTITUYENTE...

DESCUBRIMIENTO SENSACIONAL Caración radical de todas las enfermedades de la piel, de las llagas de las piernas y del artrismo, reumatismo, gota, dolores, etc., por medio del TRATAMIENTO DE L. RICHELET...

L'IDEAL Sombrillas y abanicos.—No comprar sin visitar esta casa. SAN VICENTE, 2, CHAFLAN

BUQUES Vapores de los Sres. Ybarra y Compañía, Sociedad en comandita, de Sevilla, con itinerario fijo.

BUQUES Vapores de los Sres. Ybarra y Compañía, Sociedad en comandita, de Sevilla, con itinerario fijo.

BUQUES Vapores de los Sres. Ybarra y Compañía, Sociedad en comandita, de Sevilla, con itinerario fijo.

BUQUES Vapores de los Sres. Ybarra y Compañía, Sociedad en comandita, de Sevilla, con itinerario fijo.

BUQUES Vapores de los Sres. Ybarra y Compañía, Sociedad en comandita, de Sevilla, con itinerario fijo.

BUQUES Vapores de los Sres. Ybarra y Compañía, Sociedad en comandita, de Sevilla, con itinerario fijo.

BUQUES Vapores de los Sres. Ybarra y Compañía, Sociedad en comandita, de Sevilla, con itinerario fijo.

Compañía de vapores Vnuesa, de Sevilla El vapor ANDALUCIA saldrá el día 28 de actual, directo para Málaga, Cádiz, Sevilla y Huelva...

Compañía Sevillana El vapor SAN JOSE saldrá el día 28 de actual para Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Algeciras, Cádiz, Sevilla y Huelva.

Compañía Sevillana El vapor SAN JOSE saldrá el día 28 de actual para Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Algeciras, Cádiz, Sevilla y Huelva.

Compañía Sevillana El vapor SAN JOSE saldrá el día 28 de actual para Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Algeciras, Cádiz, Sevilla y Huelva.

Compañía Sevillana El vapor SAN JOSE saldrá el día 28 de actual para Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Algeciras, Cádiz, Sevilla y Huelva.

Compañía Sevillana El vapor SAN JOSE saldrá el día 28 de actual para Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Algeciras, Cádiz, Sevilla y Huelva.

Compañía Sevillana El vapor SAN JOSE saldrá el día 28 de actual para Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Algeciras, Cádiz, Sevilla y Huelva.

Compañía Sevillana El vapor SAN JOSE saldrá el día 28 de actual para Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Algeciras, Cádiz, Sevilla y Huelva.

Gynina para la señora tiene la mayor influencia sobre el bienestar de cada mujer. Indispensable antiéptico para la higiene íntima del sexo femenino.

Insecticidas Gomar De cierto, seguro y garantizado contra el POLL-RIG, POLL-NEGRE, SERPETA, NEGRILLA y demás enfermedades del naranjo y toda clase de árboles y plantas.

Mármoles S. ORTIZ Especialidad en LÁPIDAS BILBAO, 2.—VALENCIA

Solar Se desea comprar uno de unos cuarenta mil palmos, próximo al puerto y al camino del Grao.—Dirigirse con protel y detalles, a D. Ricardo Martínez, Algeciras, 2

Viuda de R. COMOS Especialidad en la VAINILLA SANTA CATALINA, 16

Chocolate No más MIOPES PRESBITAS NI VISTAS DEBILES "OIDEU," UNICO Y SOLO PRODUCTO DEL MUNDO que quita el cansancio de los ojos...

A los calvos Ricart, peluquero de París, especialista en bisofios para caballero; lo más perfecto que se conoce, por estar dedicado exclusivamente a la confección de bisofios. Nada se paga si se conoce el postizo después de puesto. Precios módicos. Peluquería francesa, plaza Cajeros, 8.

Al público Se tira el género en el Barato de la plaza del Colgado (junto a la Lonja). Esto es una locura. Para creerlo hay que verlo. Grandes confecciones para caballeros, señoras y niños. Especialidad en ajustes para novios, a precios increíbles. Gran surtido en prendas de punto. No dudamos en recomendar al público visite esta casa, en la que quedará altamente satisfecho por los precios. No olvidarse: Barato del Colgado, junto a la Lonja.

Valencia Sus monumentos y artes Su naturaleza é historia — Por D. Teodoro Llorente

Valencia Sus monumentos y artes Su naturaleza é historia — Por D. Teodoro Llorente

ANUARIO GENERAL DE ESPAÑA (BAILLY-BAILLIERE — RIERA)

ANUARIO GENERAL DE ESPAÑA (BAILLY-BAILLIERE — RIERA)

ANUARIO GENERAL DE ESPAÑA (BAILLY-BAILLIERE — RIERA)

Valencia Sus monumentos y artes Su naturaleza é historia — Por D. Teodoro Llorente

Matrimonio secreto Novela original de Pablo Bernay (PROHIBIDA LA REPRODUCCION) (CONTINUACION) En aquel instante, como hecho expresamente, acerósele un desconocido de aspecto militar y de edad madura que le preguntó muy cortemente: —¿Es usted algo del comandante de Queyrel?

—Esto depende de las gentes con quienes hablo. —De las gentes... repitió también Delorme fingiendo gran sorpresa. —No, que está usted loco, exclamó Ludovico. —No, no estoy loco; en cambio, sé lo que es usted y voy a decirle delante del vizconde. —Si tiene usted que pedirme una explicación, replicó Queyrel palideciendo aún más, no debe usted pedírmela delante de una tercera persona. —¡Ah! Prefiere usted que sea en secreto; lo comprendo. Y con un imperioso movimiento de cabeza le invitó a seguirle a un ángulo del vestíbulo. —Ya ve usted, señor vizconde, que es el señor de Queyrel quien quiere que el asunto se trate sin escándalo. Y cuando se hubieron alejado algunos pasos, encaráse de pronto con Ludovico y con los dientes apretados le dijo: —¡Ladrón! Quiso el joven replicar, pero Madeleur prosiguió: —Sí, ladrón, ladrón. ¿De dónde ha sacado usted ese billete Z. 213 que ahora vuelve a estar en mi bolsillo? ¿cambio de otro que he dado para recuperarlo? Ludovico estaba aterrado. —Sí, continuó diciendo el croupier, el Z. 213, el billete roto; hay cien personas que atestiguarán que es usted quien lo ha puesto en la mesa de baracá. —¿Pero qué prueba...? balbuceó el otro. —... que es mío? Pues ahí va la prueba, respondió mostrando aquella famosa cuenta que había exhibido varias veces. Esta es la carta del Crédit Lyonnais anunciadora que me entregó el señor de Bulak-Bey a cambio de aquel. Porque ha de saber usted, añadió levantando la voz, que los billetes que yo posco se sabe de dónde vienen, porque yo justifico su procedencia. Con que devuélvame el dinero que me ha

—Los asuntos de Francia, siguió diciendo Tres-Zarpas, me tienen sin cuidado, pero los míos no. También yo tengo que hacer pagos ineludibles y no a fin de mes, sino mañana; por esto me había procurado aquel dinero, que necesito sin falta. Si, que necesito, añadió con ademán enérgico, y si usted no me lo da, haré una barrabasada. Tanto peor para usted y para su familia. Como me protesten una letra, le meto a usted en la cárcel. —¿Qué ganará usted con ello? —Ya sé que nada, pero a lo menos no se reirá usted de mí. —Puede usted esperar unos días... —No puedo; repito que mañana me vence una letra y necesito dos mil francos en dinero ó en valores. En mi bolsillo tengo mil. ¿Tiene usted el resto? ¿No...? —Avanzó un poco como para poner en ejecución su amenaza, cuando Ludovico, agarrándose al cable que Madeleur parecía haberle echado, le dijo: —¡Valores! ¡Estos puedo yo dárselos! —¿Qué valores? —Pagaré que usted podría descontar. —Esto es factible; de este modo recobro mi dinero. Entretenidos en esa habitación, dijo señalando un gabinete que servía de guardarropa y de despacho a los croupiers; allí estaremos mejor para arreglar este asunto. Y cuando hubo cerrado la puerta, le preguntó: —Eso pagará, ¿por quién están firmados? —Quise decir... pagaré que yo le firmaría a usted. —¡Usted! exclamó Madeleur en un tono que tenía tanto de burla y de incredulidad como de desprecio. —Sí, yo. A usted le consta que a menudo tengo dinero... Daré a usted cuatro pagarés escalonados, de doscientos cincuenta francos cada uno; ya sabe usted perfectamente que puedo pagarlos, que los pagaré. —Es posible, pero en cambio es seguro que no encontrará un banquero ni un usurero que

me descuente la firma de usted. Y los mil francos los necesito, no dentro de un mes ni de ocho días, sino para mañana. —Al ver que Ludovico, anonadado, se dejaba caer sobre una silla, añadió: —En cambio, si además de su firma hubiese otra que inspirase alguna más confianza... la de su padre, por ejemplo, tal vez... Y se puso a silbar, mientras dejaba, como al descuido, sobre la mesa en que se apoyaba Ludovico, cinco pagarés de comercio. La mala tentación se despertó, se concretó, creció en aquella alma débil que el peligro hacía aún más cobarde. Ludovico había comprendido; Madeleur le proponía una falsificación, la de la firma de su padre en rehenes de la suya. ¿Por qué? Harto lo comprendía. Sí, con la firma del comandante de Queyrel, el croupier encontraba fácilmente quien le descontase los pagarés y se haría con el dinero que le hacía falta. Sí, con aquella firma, con aquella falsificación que ponía a Ludovico en situación tan terrible, si por desgracia los pagarés no eran pagados a su vencimiento, Madeleur estaba seguro de que no le serían devueltos con el protesto, pues de lo contrario le presentaría al comandante y éste, sin sospechar que con ello llevaba a su hijo a la cárcel, diría que aquella firma no era la suya, que había sido falsificada, como lo había sido la de Ludovico. Porque, ¿cómo iba a sospechar que éste fuese culpable? Y entonces él mismo sería quien formulara la denuncia. —¿Qué sucedería en tal caso? Pero ¿qué locura suponer tales eventualidades! ¿A qué pensar en lo que no podía suceder? Ludovico sabía que cada mes encontraba aquella cantidad, relativamente pequeña, de doscientos cincuenta francos; y si por desgracia ni él ni Francia los encontrasen, con empeñar las joyas quedaba todo arreglado. Hechas estas reflexiones, con ademán vergonzoso tomó los pagarés y cogió una pluma: —¿Qué vencimiento hay que poner? preguntó: —Fin del corriente y luego de mes en mes. —¿Doscientos cincuenta, a la orden de usted? —Sí, cinco pagarés; supongo que no le parecerá el interés muy elevado. Sin contestar, Ludovico escribió y firmó. —Ahora, al dorso... díjole Madeleur. Ludovico escribió cinco veces: El comandante de Queyrel —Se libra usted a buen precio, exclamó el croupier recogiendo los pagarés; pero si no paga a los vencimientos... —Pagaré, respondió el falsario extrametedose. IV.—EL SEÑOR VIZCONDE Francia Primavera estaba arreglándose en el tocador de su piso de la calle de Moscú, un poco bastante bien amueblado. Aquella operación era para ella cada día más larga y más importante, porque había llegado a los treinta y en su profesión, como en el servicio militar, los años cuentan doble, según frase de Victorino... no del vizconde de l'Orme. Francia, por otra parte, en nada se parecía a la esbelta y vivarachita camarera, a quien al principio de este relato hemos visto sirviendo en el hotel de la Cruz de Provenza. ¿Había sido entonces rubia ó morena? Nadie lo sabía, porque las tinturas había comunicado a sus cabellos ese color inmutable, ese rubio veneciano que desafía la invasión de las canas. ¿Había sido delgada? Madeleur era, quizá, el único que se acordaba de ello; pero ahora se recordaba de día en día. De todos modos luchaba a pie firme contra la acción de los años y cada día se armaba con más cuidado para la batalla en el misterio de aquel tocador, de donde saldría al poco rato joven y bella todavía y en donde, en aquel momento, entre un arsenal de frascos, botas, cepillos y otros útiles, terminaba la confección de su rostro, ayudada por su criada María. (Se continuará.)